

Ramón Martínez Rodríguez (El Vicenteño, El Nayar, 1974), guitarra sexta.

† Eulalio González Martínez, Ve'ereme Temay (Joven en Crecimiento) (Carretones de Cerritos, Tepic, 1952-2001), violón (tololoche).

El mariachi de Apatzingán, Michoacán

El famoso conjunto de arpa grande Alma de Apatzingán fue invitado a participar con ejemplos religiosos de su tradición musical en la velada de minuets de la catedral de Guadalajara. Este grupo difunde, en la región planeca (de la Tierra Caliente de Michoacán), principalmente la vertiente secular de su tradición mariachera (a la que González denomina “música civil” [2001: 387]), que comprende prioritariamente sones, jarabes, valonas y corridos. En la última década del siglo XX, los minuets los tocaban sólo en contadas ocasiones, “para las funciones a las imágenes y para los velorios y entierros de angelitos”. “Ya muy poco los tocamos, pero todavía hay gente que sí los pide. Hay compañeros [músicos] que no conocen este tipo de música” (Juan Pérez Morfín, entrevista de 2005). Esta situación ha determinado que algunos de sus integrantes ya no estén familiarizados con esas melodías y con los ritmos y armonías que les están asociados.

Por esta razón, para la velada de 1994, el arpista decidió no tocar ese instrumento –característico del grupo– y, en cambio, se pasó a ejecutar la guitarra quinta de golpe. El arpa –en este género musical– está a cargo del bajo, aunque también ejecuta fragmentos de la melodía. En esta subtradición, se considera que la armonía (brisa) –el acompañamiento rítmico vigoroso– es más importante que el bajo para la